



El Viajero (Daniel): Su brújula se desplaza alrededor de los puntos cardinales para llegar al norte.

El Mago (Máticos): Tengo conmigo los recursos necesarios. Es en el transcurso del tiempo que aprenderé a hacer uso de ellos.

Suma Sacerdotisa (Caza del Unicornio en MET Cloisters): ¿Cuanto conocemos y cuanto decidimos contar sobre cómo construimos un relato?

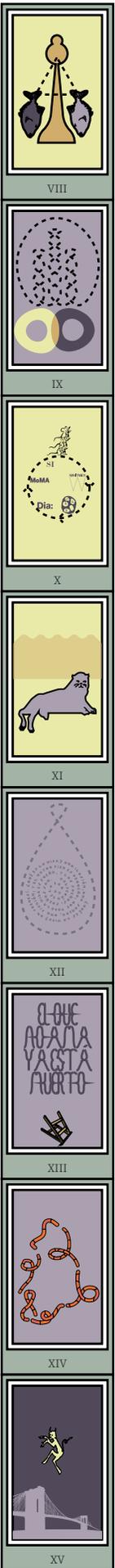
La Emperatriz (Caroline Woolard): Construir un escenario y sostenerlo hasta que sea favorable.

El Emperador (ICE): Disociación de orden sobre el caos desde el miedo.

El Sumo Sacerdote (Colección MET Fabergé): Ojo con los brillos que nos están deslumbrando.

Los Enamorados (Puente de Brooklyn ida): ¿Cuántos amores han quedado inmortalizados en esos candados? ¿Cuántos candados mantienen aún ese amor?

El Carro (Una Paloma con ruedas): Erige su camino y llega a destino.



La Justicia (Balanza de peces): Sostenemos nuestros afectos y nos damos contrapeso.

El Ermitaño (Dream House): Es un buen momento para el silencio.

La Rueda de la Fortuna (Sistema del arte neoyorquino): Distintos flujos suben, ruedan, cambian y arrastran. ¡Se compra, se vende, se cambia, todo por igual!

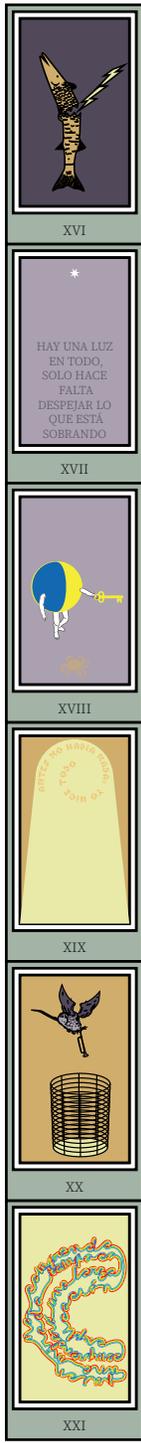
La Justicia (Leona Samara de la Colina): Equilibro mis energías y construyo una realidad desde el convencimiento.

El Ahorcado (manuscritos de Calderón de la Barca): El retorno es inevitable, la vida es un sueño y aceptarnos colgados a voluntad externas es parte de aprender a entender el presente.

La Muerte (El que no ama ya está muerto): Parte de reconocer los cambios es afrontarlos desde el amor. El viaje como el fin de un ciclo.

La Templanza (Tubos de Andrés): Equilibrio, moderación y armonía sostenida en el acuerdo tácito sonono de 14 personas.

El Diablo (Puente de Brooklyn vuelta): Reconoce la sombra que tiene el lugar que habitas y aprende a vivir con ello. Si tienes la oportunidad de disfrutarlo, aún mejor.



La Torre (Pez y Rayo): Toda relación se ve transformada, deconstruida y reconstruida por la fuerza autónoma del viaje. El rayo viaja sobre lo mojado y penetra en lo más profundo de nuestro interior.

La Estrella (Noguchi): Siempre hay un destello de luz, que por más pequeño, entrega orientación sobre el siguiente paso.

La Luna (CIAC): Trata de conectar con aquello que no ves. Hay una llave maestra que puede abrir puertas.

El Sol (Antes no había nada, yo hice todo): el brillo que proyecto ilumina todo a mi alrededor. Brillo como el sol cuando estoy feliz.

El Juicio (Comprobación de gastos): Es importante ordenar mis cuentas para construir el relato que quiero mantener. Mira tu día y reconoce si todo lo que hiciste fue necesario.

El Mundo (Quien no comprende una mirada, tampoco comprenderá una larga explicación): Entrégate, hay un mundo que ya está a tu alrededor. He abierto los ojos de lo que me gustaría ser a mi regreso de este viaje. No sé si lo lograré, pero agradezco las visiones y los oráculos.

Archivo de libre descarga e imprimible por ambas caras en papel oficio para hacer predicciones y artes oraculatorias.

Proyecto desarrollado en el taller Viaje como experiencia de aprendizaje CIAC - SOMA 2025.

Docente: Sofía Olascoaga
Acompañamiento: Paloma Gómez

Viaje como experiencia arquetípica

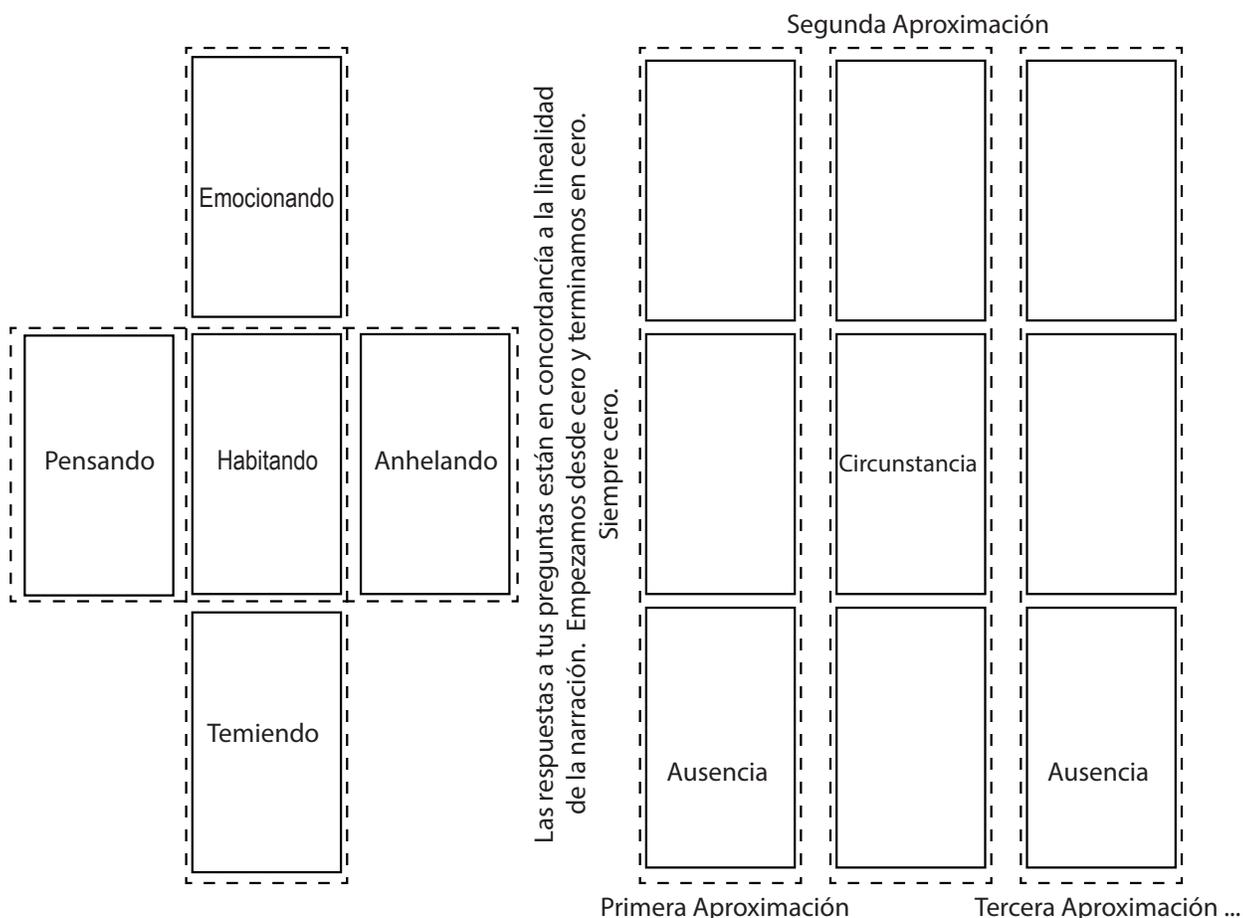
Este juego de 22 arcanos (+ 2 versiones de la misma canción de Miranda!) nace como resultado del programa Viaje Como Experiencia de Aprendizaje a la ciudad de Nueva York, por invitación de CIAC a la generación 2025 de SOMA.

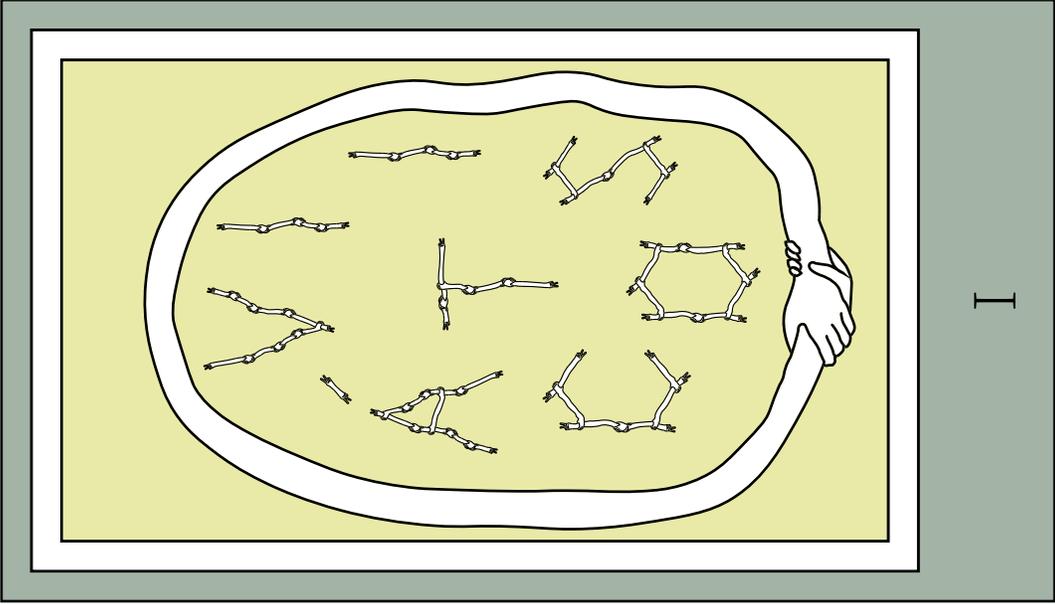
Al igual que los 22 arcanos mayores, las cartas exploran el viaje como narración simbólica. Esta baraja recoge y reinterpreta los arquetipos del tarot a través de vivencias, imágenes y símbolos que marcaron esta instancia extraordinaria. Cada carta representa una experiencia arquetípica traducida en íconos, símbolos e ilustraciones, mezclando lo anecdótico con lo estereotípico.

Los arcanos mayores son aquí representaciones simbólicas de momentos clave en un viaje tanto exterior como interior: desde la llegada impulsiva y abierta de El Loco, con un diseño como flecha, hasta el destello de orientación de La Estrella, evocada en una frase en bajorrelieve en el Museo Noguchi.

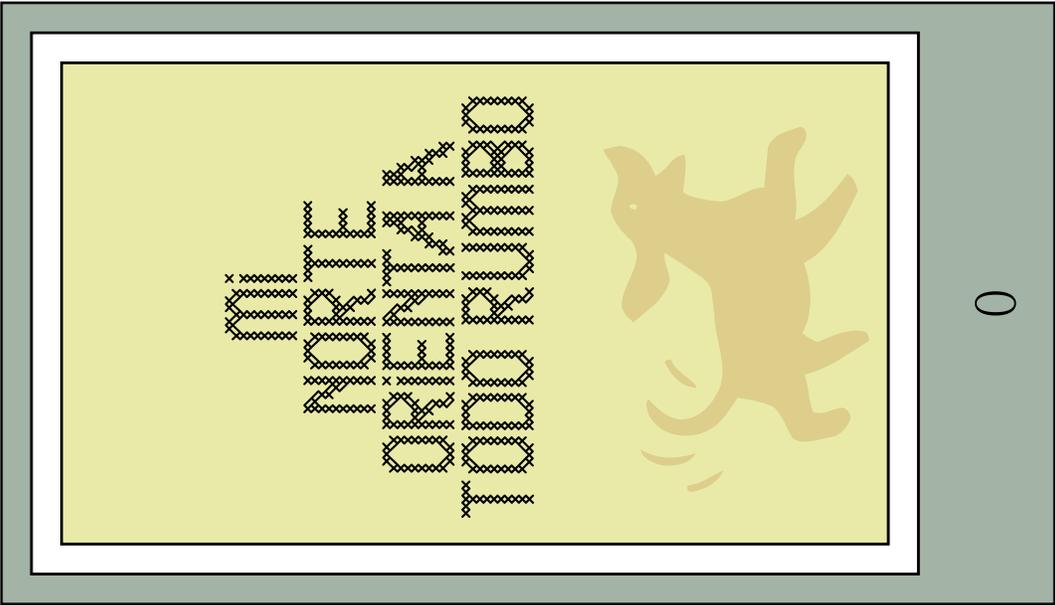
Cada arcano no solo conserva el eco de un símbolo universal, sino que cobra nueva vida en las experiencias, los sonidos y los contrastes compartidos con quienes me acompañaron durante dos semanas en Nueva York. El juego invita a recordar la ciudad y mi paso por SOMA, donde paisajes, amistades y chismes se convierten en espejos del alma.

Así, los arquetipos junguianos —el Sabio, la Sombra, la Madre— se entretrejen con los arcanos mayores para ofrecernos un mapa emocional y simbólico del viaje humano, con Nueva York como escenario y catalizador.

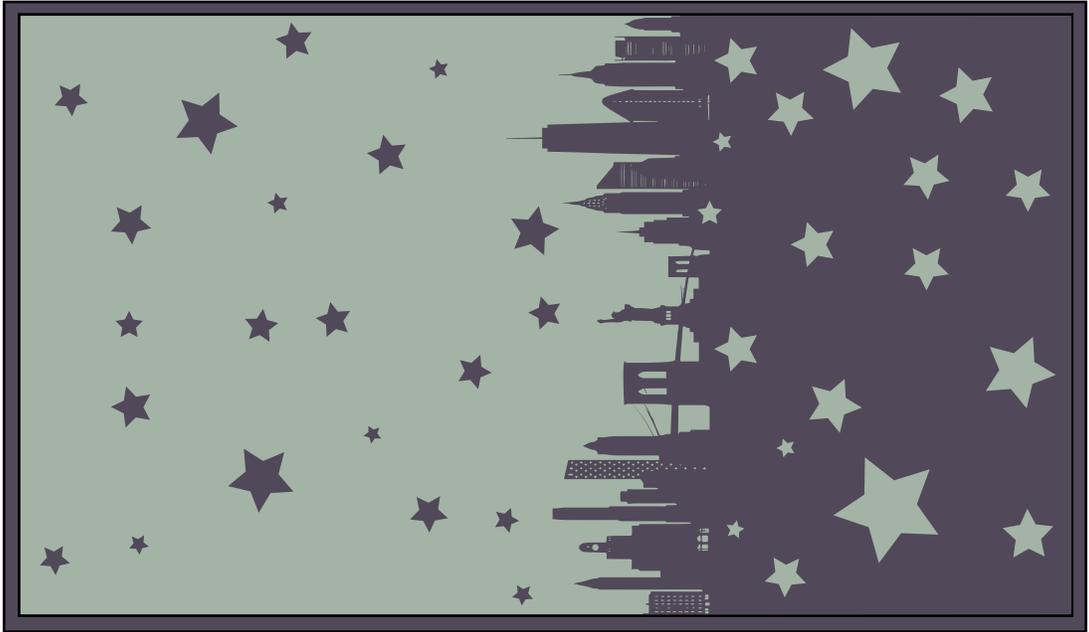


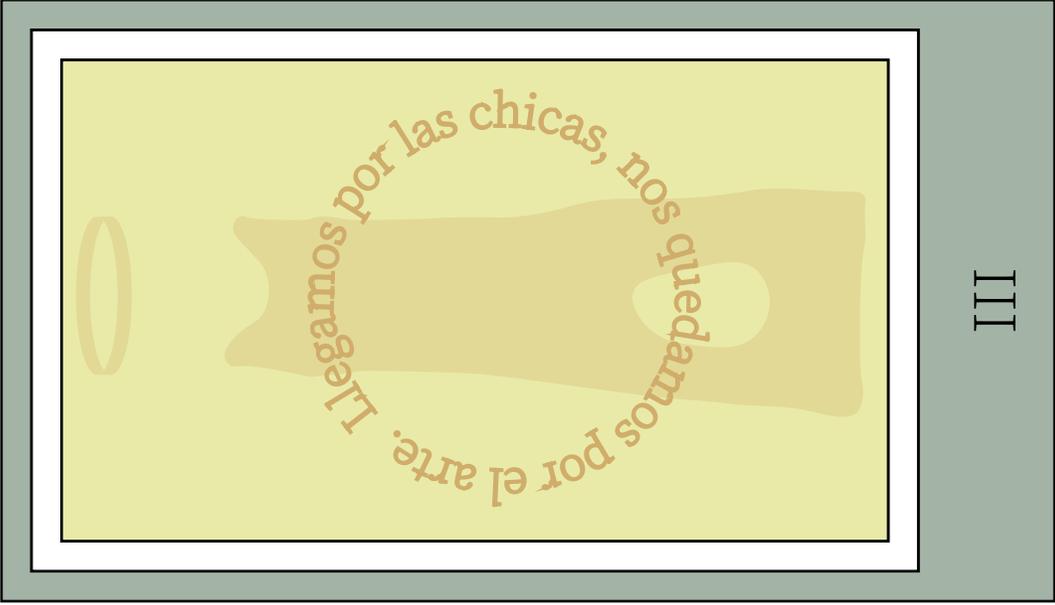
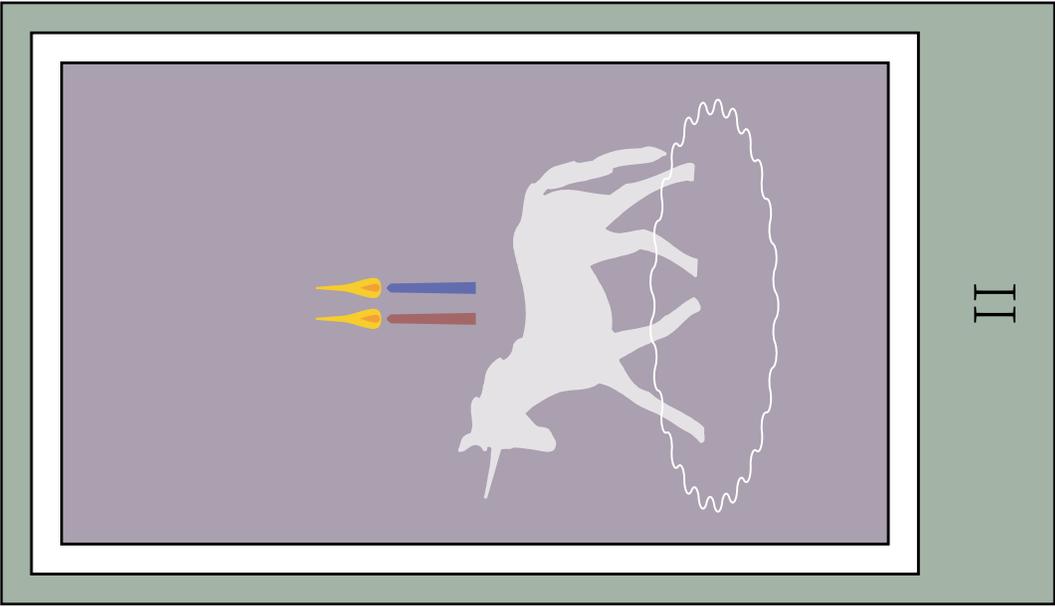


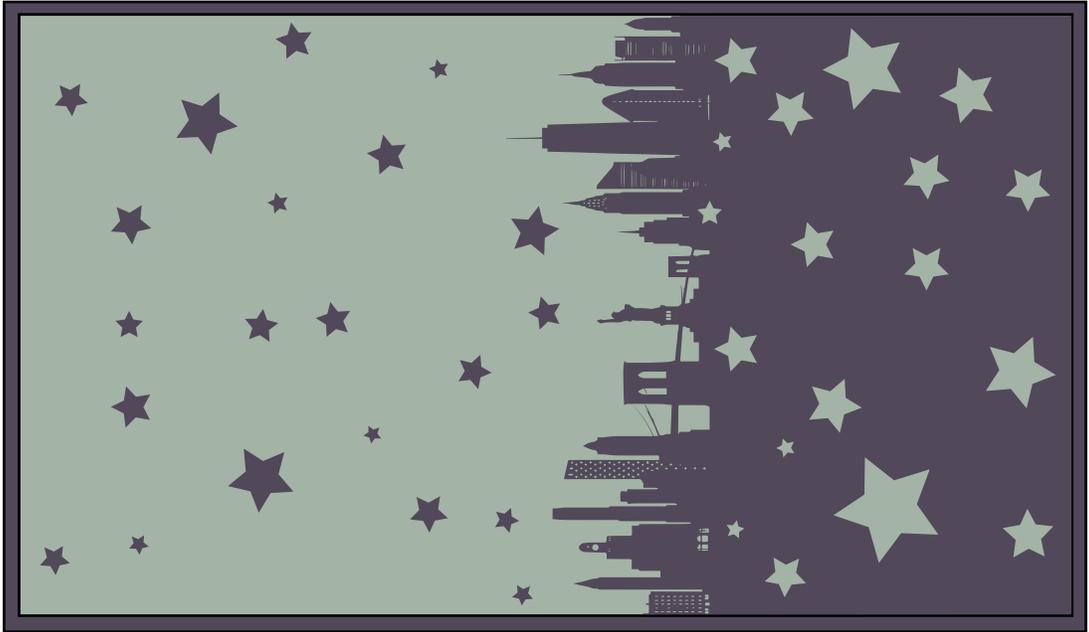
I

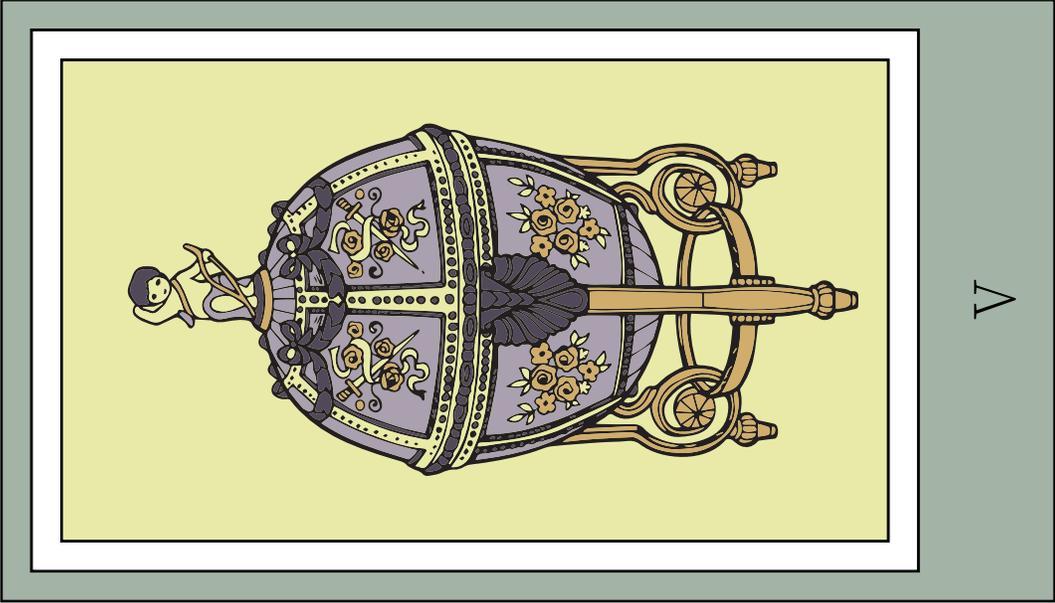


O

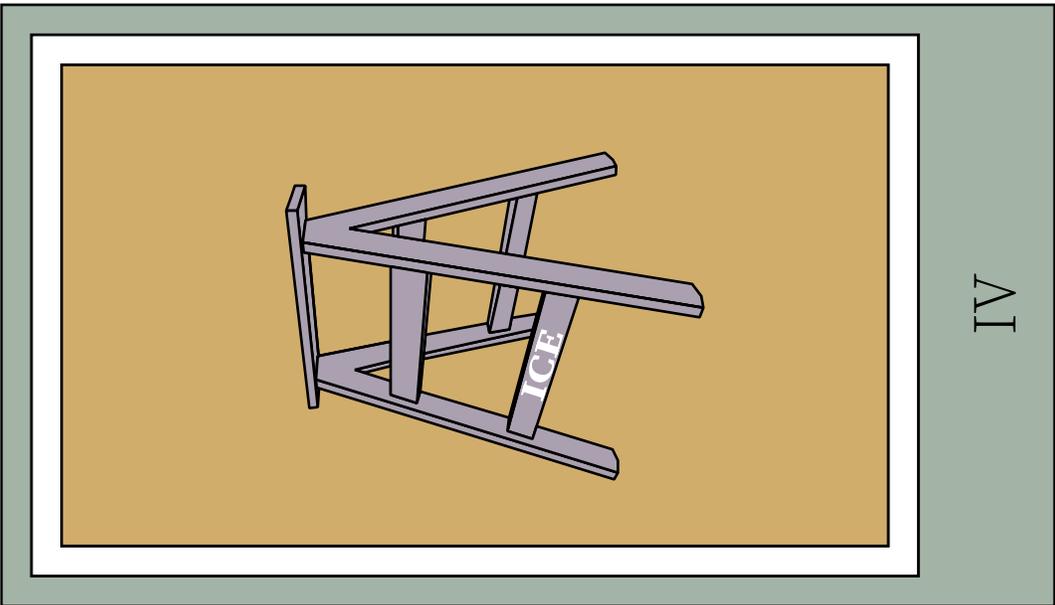




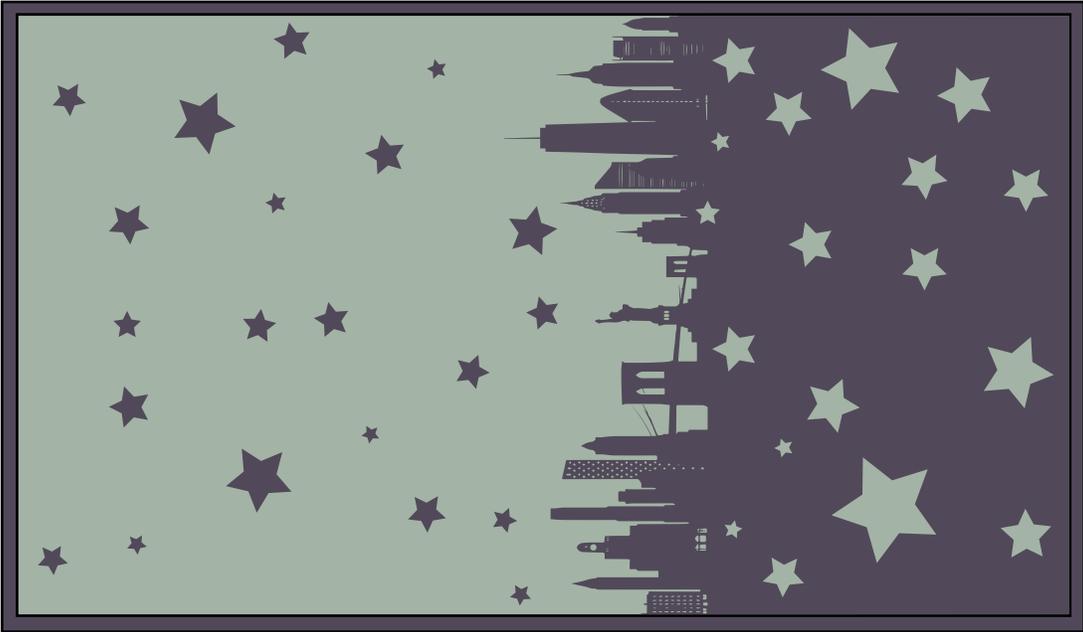


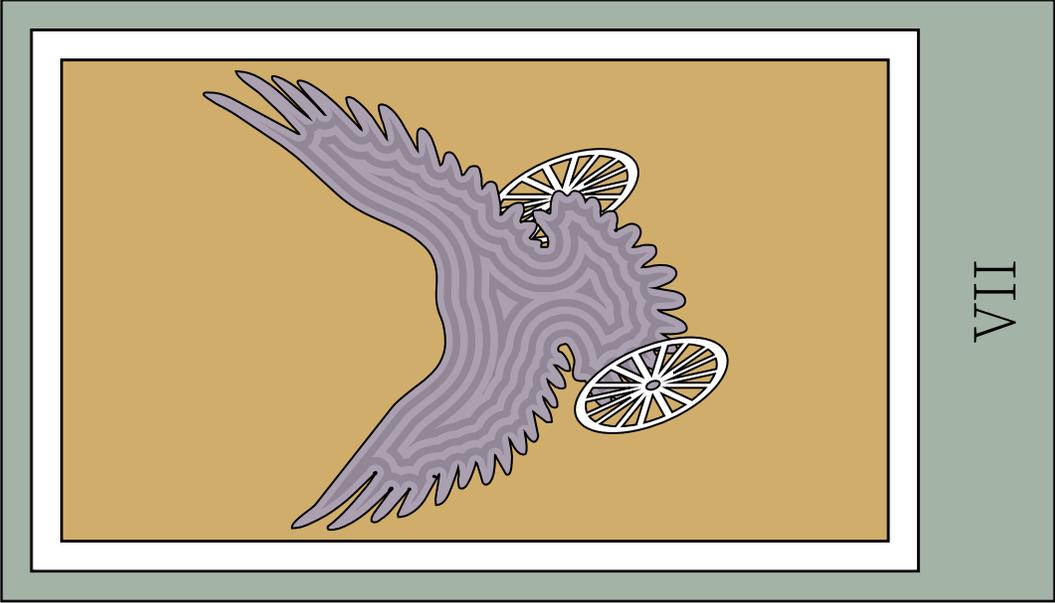


V

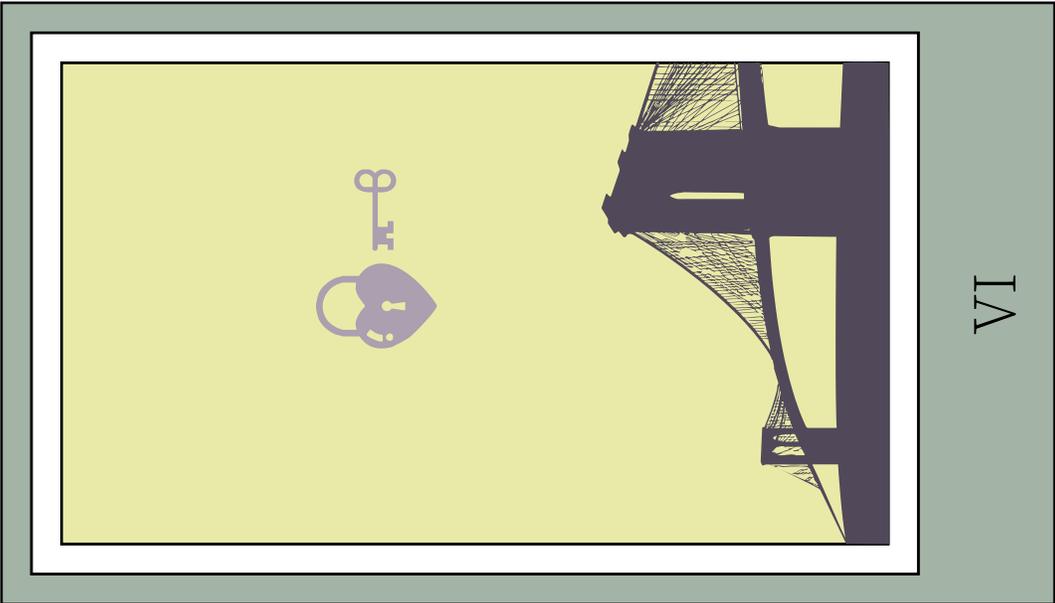


IV

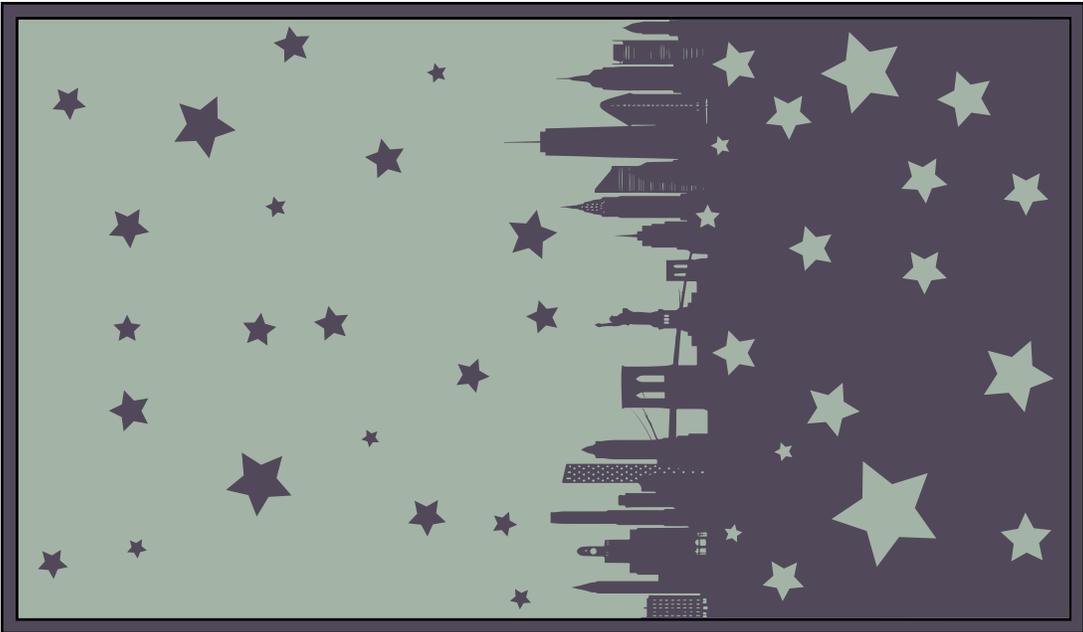
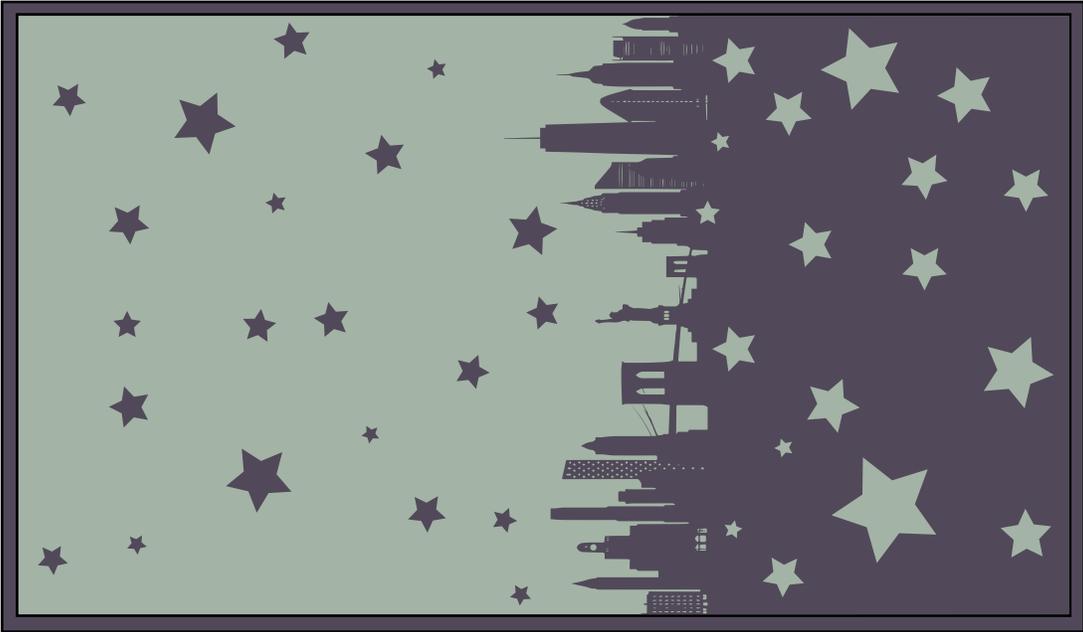


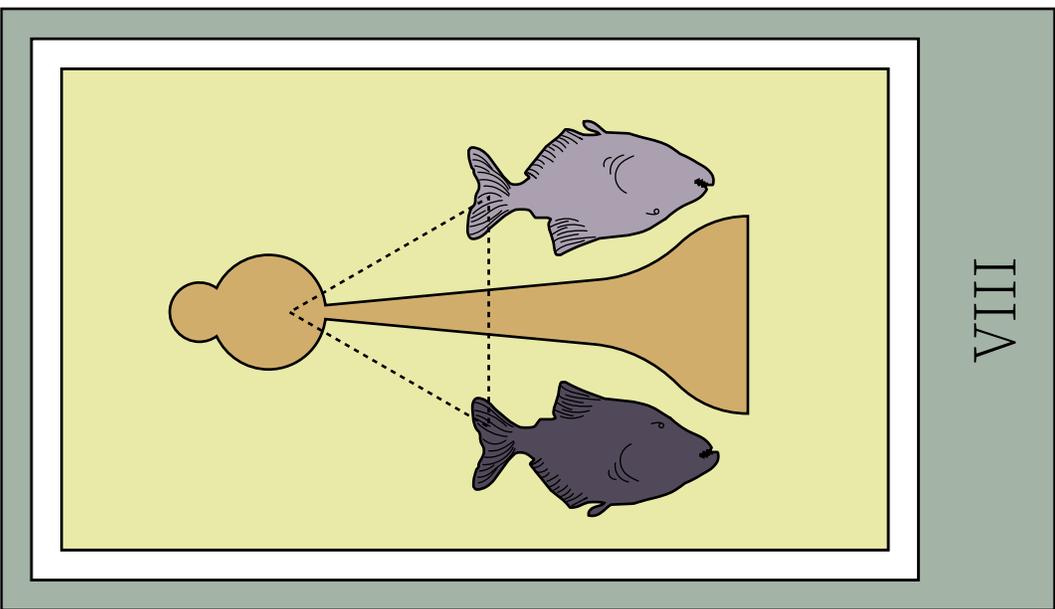
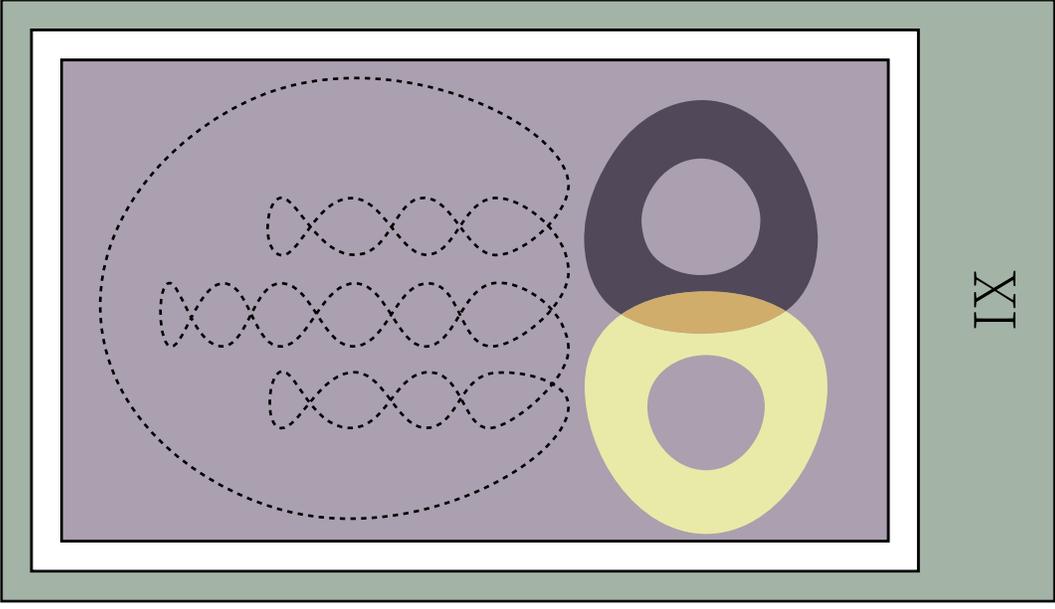


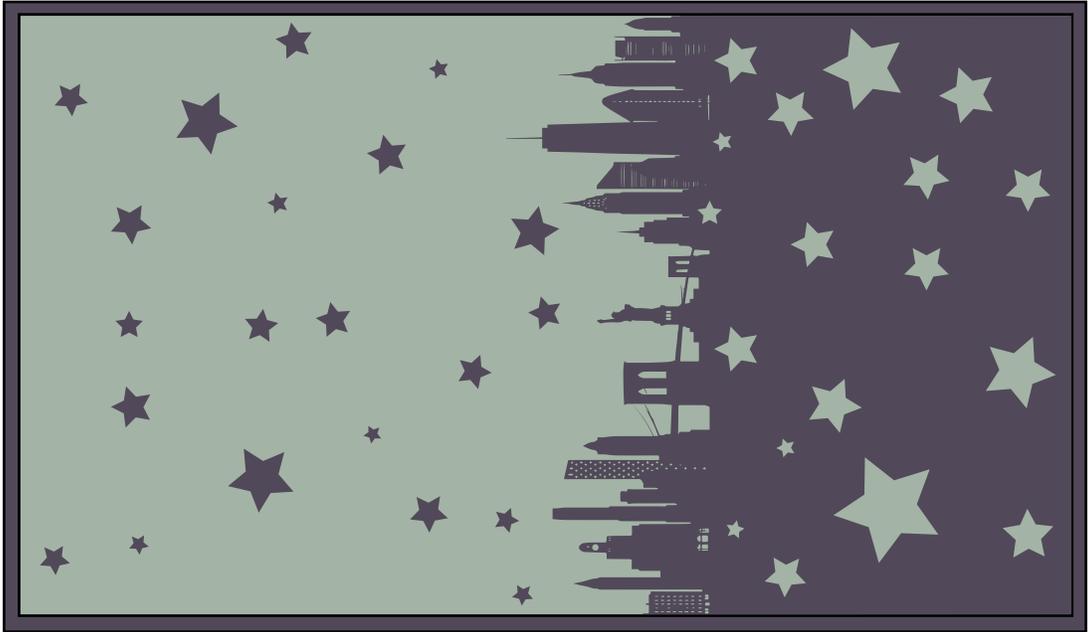
VII

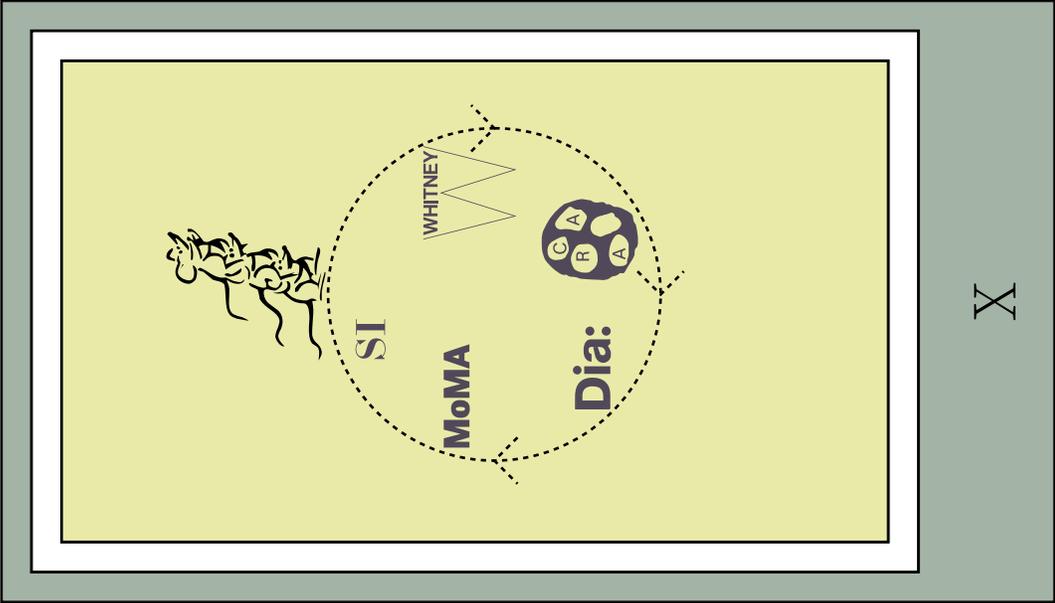
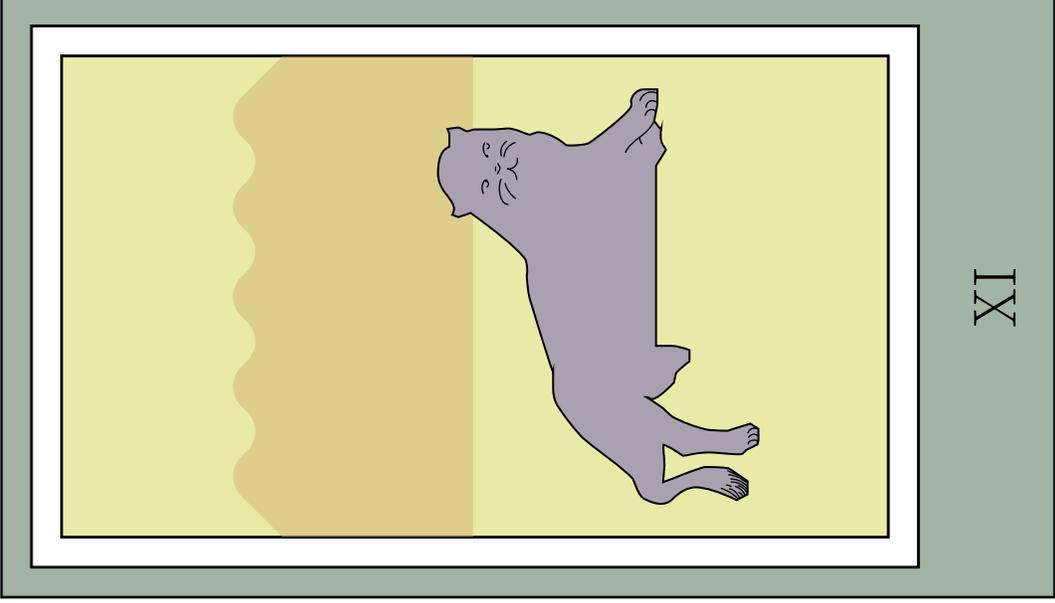


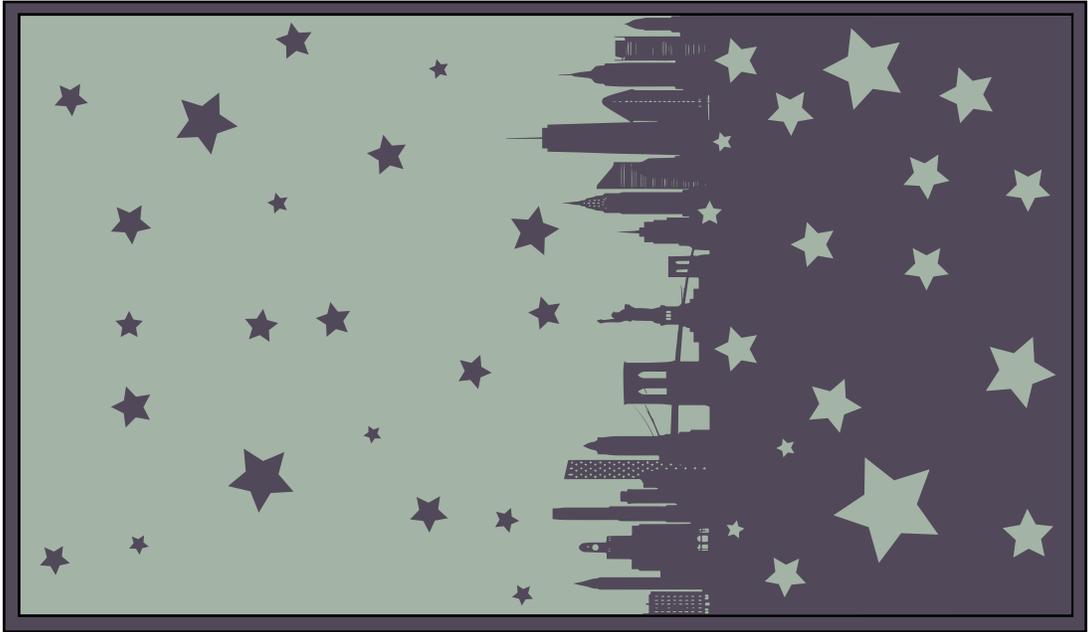
VI

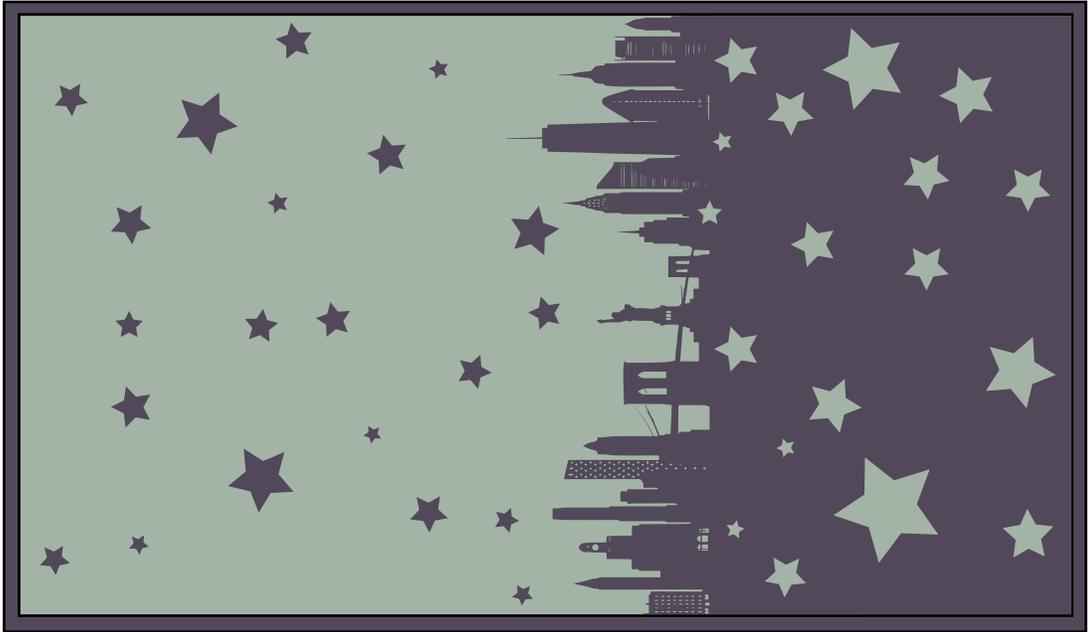






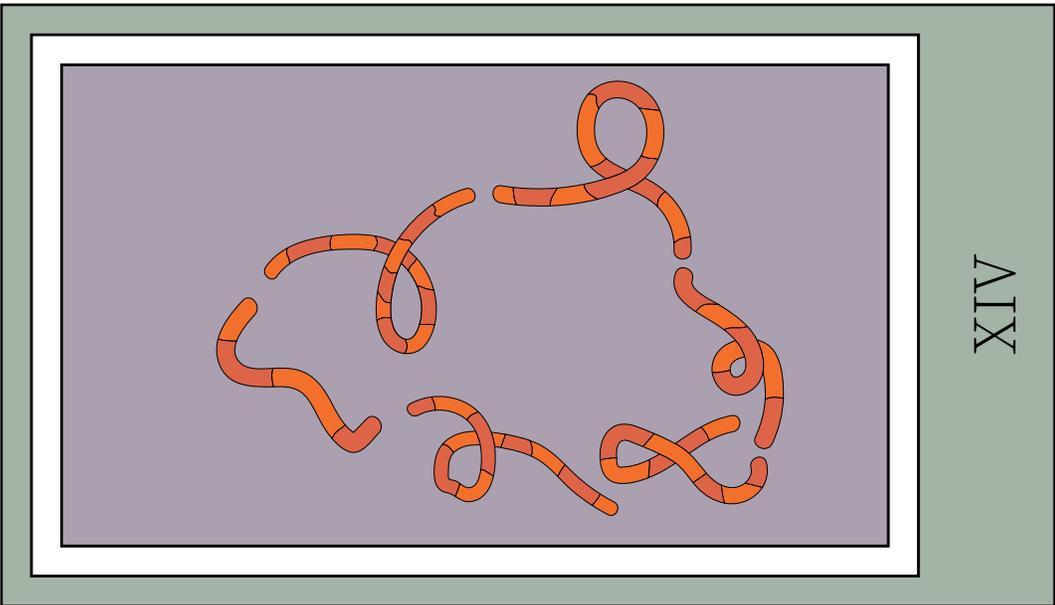




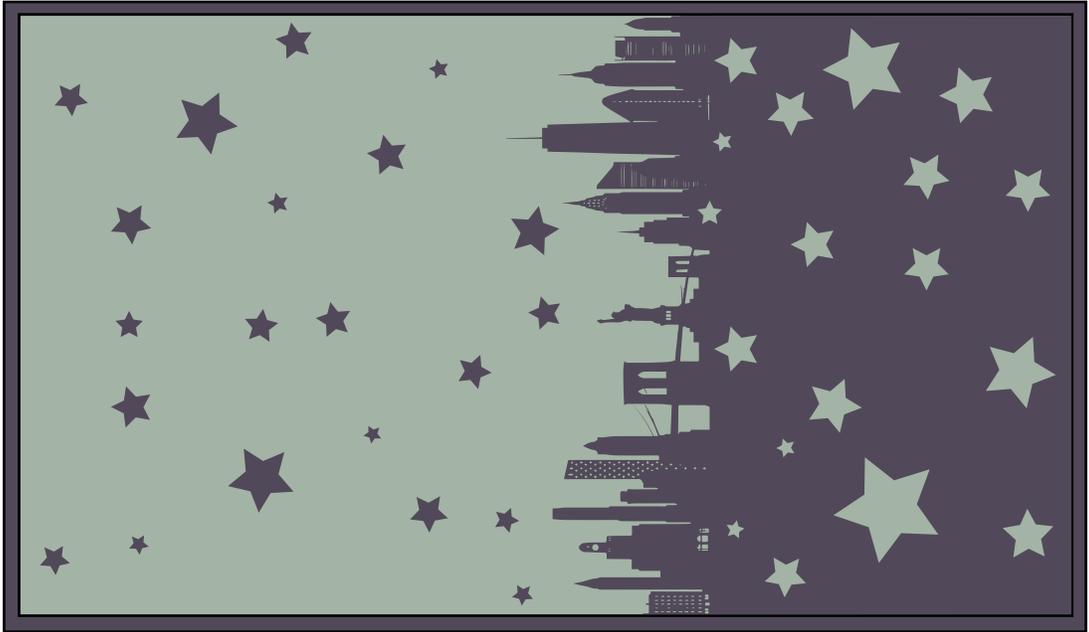


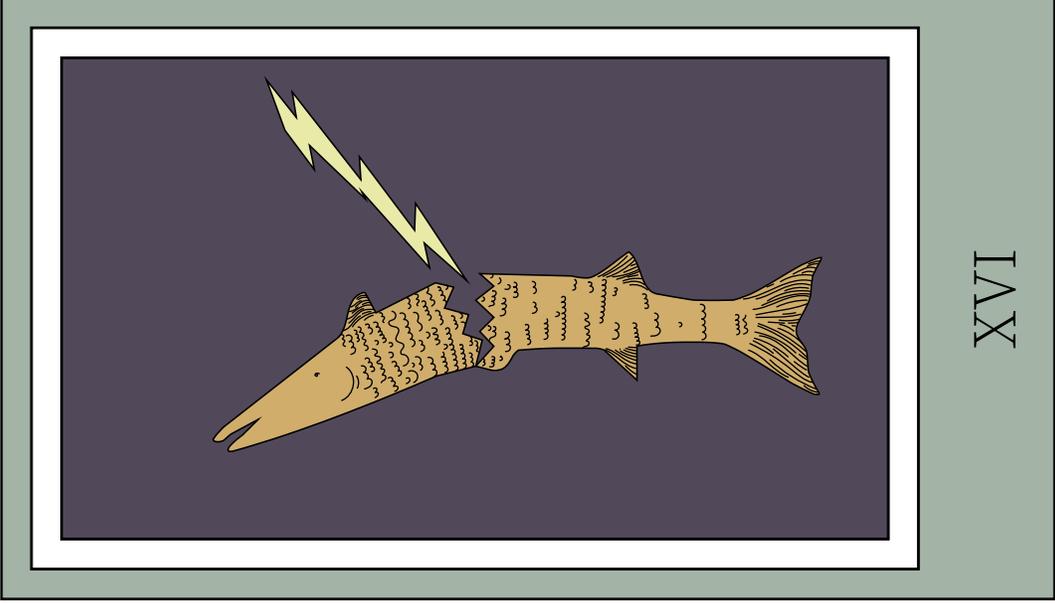


XV



XIV

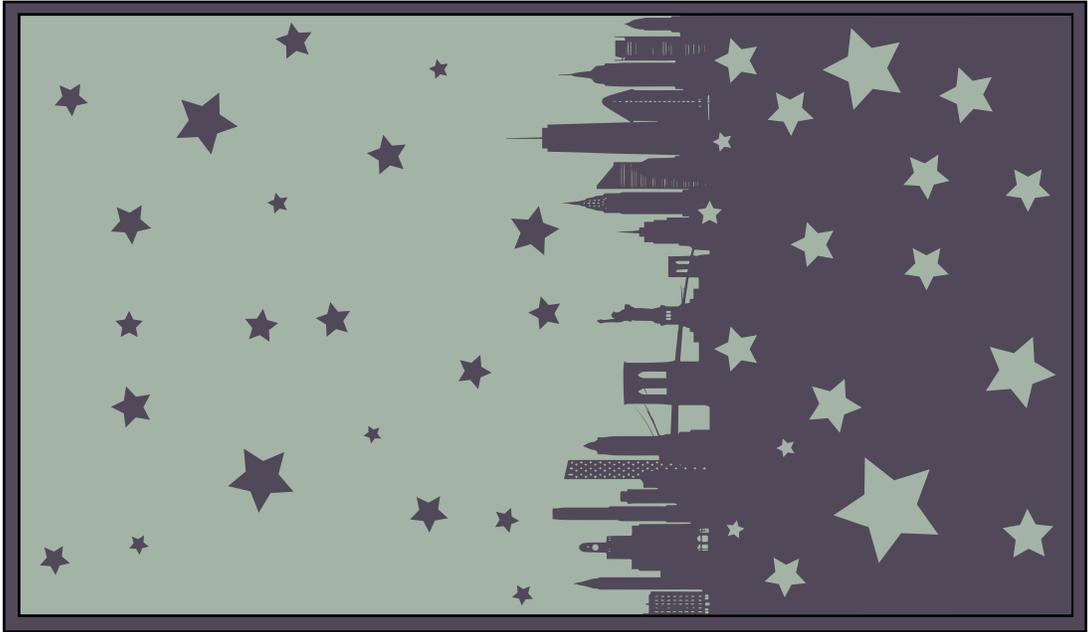


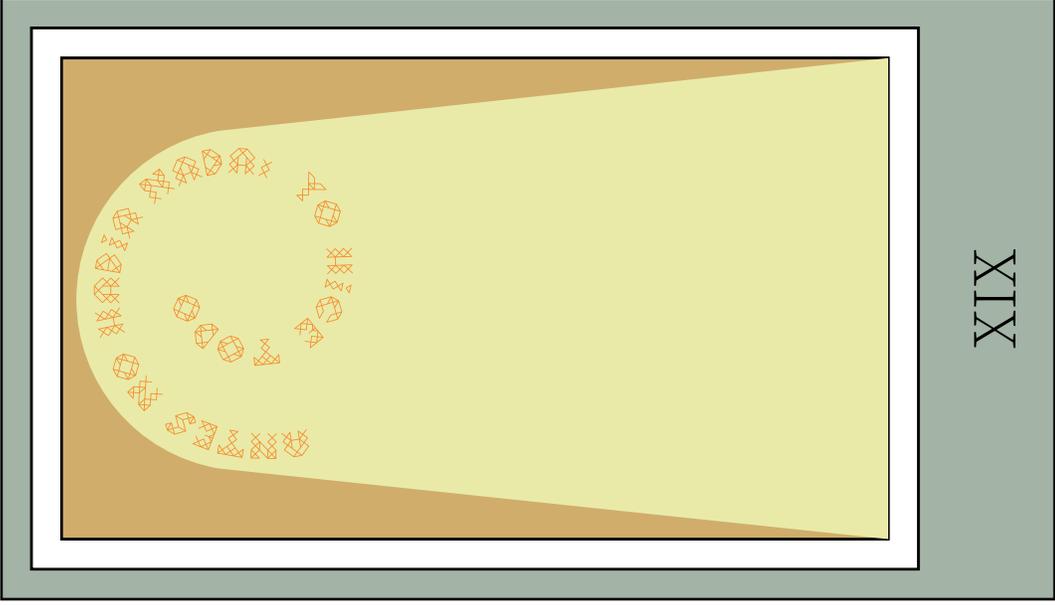


XVI

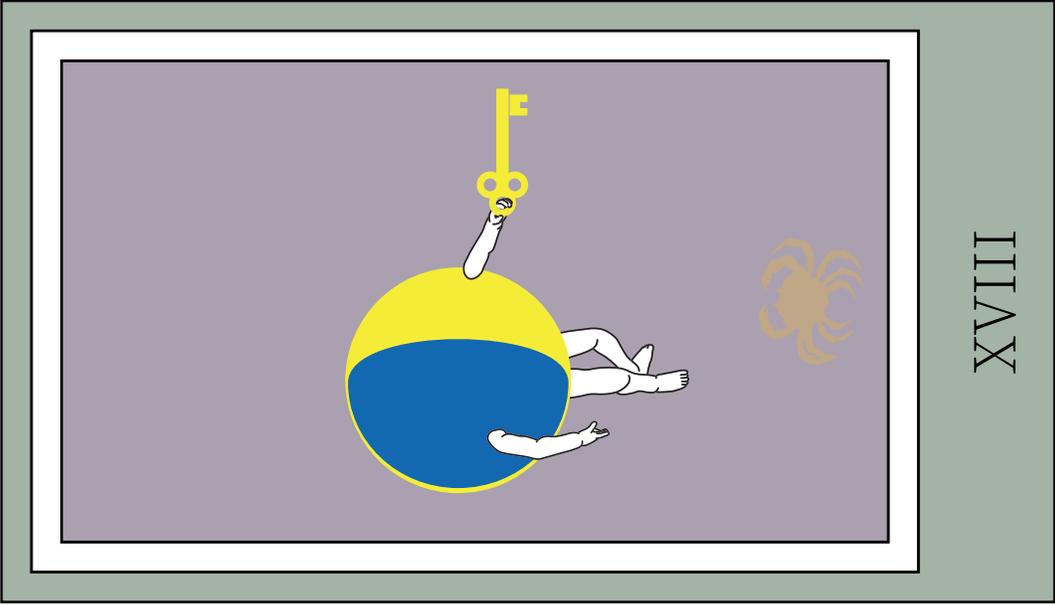


XVII

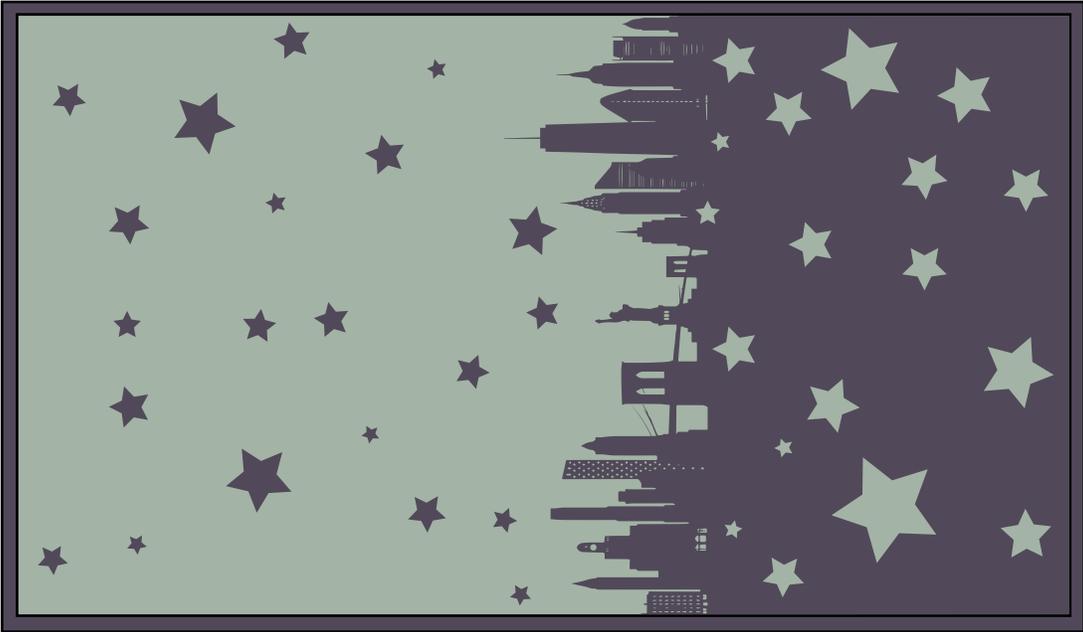


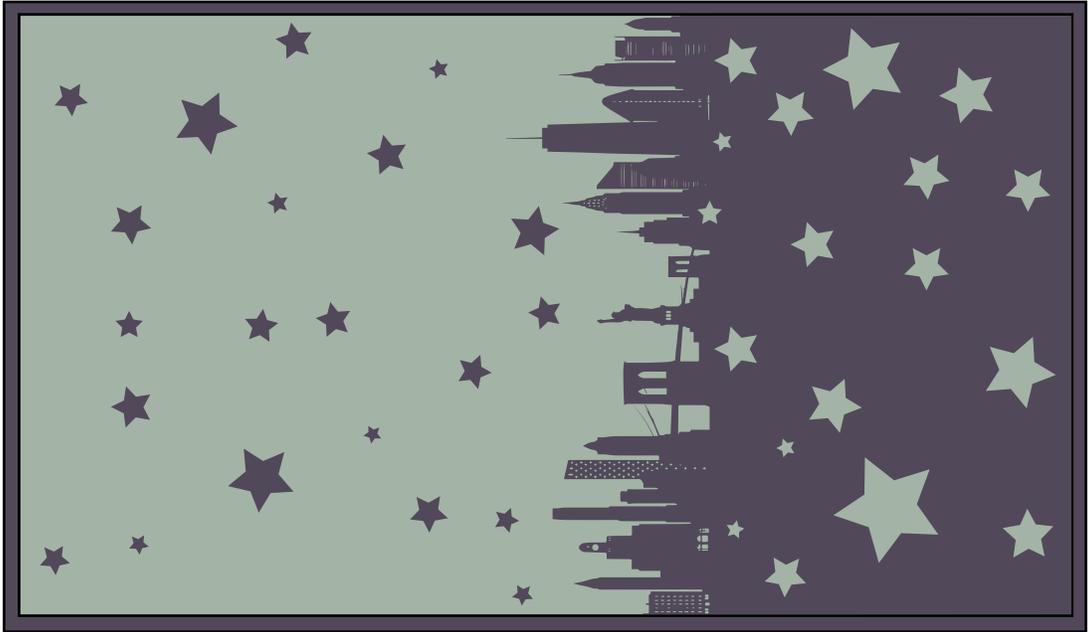


XIX



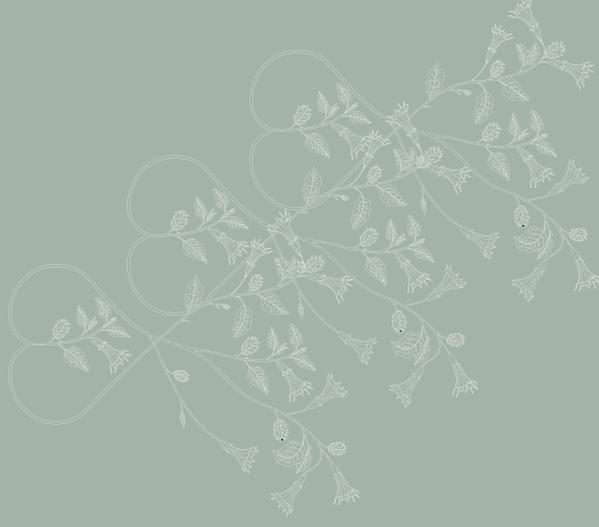
XVIII





CONOZCO LO MAL,
CONOZCO LO VIL,
CONOZCO LO HORRIBLE
QUE TE HICE SENTIR

TE JURRO POR DIOS
QUE NUNCA DUSQUE
HABER PROUOCADO
EL MAL QUE
TE CAUSE



AHORR YA SE
AHORR CARRIE
Y TODO TERRINO

